



Imágenes teológicas: Presencia en la Tierra

Mary Tinney rsm (ISMAPNG)

Bienvenidos a esta reflexión teológica sobre el tema *Presencia en la Tierra*.

Me gustaría comenzar reconociendo a los propietarios tradicionales de las tierras en las que cada uno de nosotros se encuentra, en mi caso el pueblo Tuurbal al norte del río Brisbane en Qld, Australia.

*Esta antigua tierra estaba aquí
En los silencios y sus sonidos de la vida
Mucho antes de que se escribiera la historia
Mantenido cuidadosamente en sus sueños.
Reconocemos a los propietarios tradicionales
y custodios de la tierra y el agua
de nuestras diversas áreas.
Les presentamos nuestros respetos
y honrar sus vínculos con toda la creación.
Que caminemos suavemente por esta tierra.*

También me gustaría que nos hiciéramos presentes en la Tierra. Con San Francisco podemos abrazar

La Madre Tierra, el Hermano Sol/Fuego, la Hermana Agua y el Hermano Viento/Aire como nuestros pariente¹, biológicamente relacionados a través de nuestros orígenes comunes de polvo de estrellas y empapados con el mismo Espíritu. Nosotros también estamos hechos de los elementos de la tierra, fuego, viento, agua y espíritu.

Puede que tengas un sentido más fuerte de identificación con uno de estos elementos que con otro. Para nosotros en el hemisferio sur es actualmente la primavera la que se asocia con el aire o la respiración o el viento. Para los del hemisferio norte el otoño se asocia con la Tierra y las cosechas y la fecundidad. Algunos lugares tienen cuatro estaciones que son marcadamente diferentes entre sí. Otros alrededor del ecuador experimentan temperaturas bastante constantes con fluctuaciones entre lo seco y lo húmedo. Cuando estoy presente en la Tierra, estoy sintonizado con ella con todos mis sentidos. La siento, la huelo, y a menudo puedo tocar y saborear sus características.

Cuando estamos presentes ante alguien o algo, es un encuentro de doble sentido. Eso o ellos también están presentes para nosotros. La relación es "mutuamente beneficiosa" para usar una frase de Thomas Berry:

¹ Ver el Cántico de la Creación de San Francisco para el uso de estos títulos:
<https://www.catholic.org/prayers/prayer.php?p=3188>

La Gran Obra ahora, a medida que avanzamos hacia un nuevo milenio, es llevar a cabo la transición de un período de devastación humana de la Tierra a un período en el que los humanos estarían presentes en el planeta de una manera mutuamente beneficiosa.²

La comunidad terrestre es una fuente de asombro, maravilla, perspicacia, belleza, angustia, dolor y a veces sufrimiento. Podemos entrar en su "gemido" algo que fue entendido por San Pablo cuando escribió a los cristianos de Roma.

Sabemos que toda la creación ha estado gimiendo como en los dolores de parto hasta el presente. ((Romanos, 8, 22)

Nosotros también somos parte de ese gemido, ya que la pandemia de Covid afecta nuestras vidas y nuestro amor y nuestro dolor por los amigos, familiares y colegas fallecidos. Todos estamos afectados económica, social y culturalmente, algunos más que otros. Estamos presentes en la comunidad de la Tierra y ellos están presentes para nosotros en estos tiempos difíciles. Nos esforzamos por lo que esperamos sea una regeneración justa donde la propia Tierra no se abandone en esta época de crisis y oportunidades.

La Tierra es sagrada

"Todo está interconectado"³, una frase usada repetidamente por el Papa Francisco. Nuestra presencia en la Tierra y la presencia de la Tierra en nosotros son manifestaciones de la Presencia Sagrada. En *Laudato Si'*⁴, el Papa dice:

Podemos decir que "junto a la revelación propiamente dicha, contenida en la Sagrada Escritura, hay una manifestación divina en el resplandor del sol y la caída de la noche".⁵ Prestando atención a esta manifestación, aprendemos a vernos a nosotros mismos en relación con todas las demás criaturas: "Me expreso expresando el mundo; en mi esfuerzo por descifrar lo sagrado del mundo, exploro lo mío".⁶

Todo forma parte de la comunidad de la creación, un nuevo paradigma desarrollado por Elizabeth Johnson que nos lleva más allá de un paradigma de dominio. Ella explica que la construcción teológica de la comunidad de la creación se basa en la creencia de que "todos los seres son de hecho criaturas, sostenidas en vida por el Creador de todo lo que es".⁷ Este es el caso de la humanidad y otras especies, y esta comunidad ante Dios es más fuerte que nuestras diferencias. En nuestro parentesco todos están "basados en la absoluta y universal confianza en el Dios vivo para el aliento de la vida".⁸ Este patrón de relación, que nos sitúa a

² Thomas Berry, "La Gran Obra" en *La Gran Obra*, 3

³ Papa Francisco, *Laudato Si, Sobre el cuidado de nuestro hogar común* (en adelante LS), 20-60, http://w2.vatican.va/content/francesco/en/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_encyclica-laudato-si.html, 16

⁴ LS 85

⁵ ID., *Catechesis* (2 de agosto de 2000), 3: *Insegnamenti* 23/2 (2000), 112.

⁶ PAUL RICOEUR, *Philosophie de la Volonté, t. II: Finitud y Culpa*, Paris, 2009, 216

⁷ Elizabeth A Johnson, *pregúntale a las bestias: Darwin y el Dios del Amor* (Londres: Bloomsbury Press, 2014), 268

⁸ Ibid

los humanos junto a otras criaturas y subraya la interconexión sin borrar las diferencias, da un nuevo impulso al comportamiento ético basado en esa nueva relacionalidad con los demás y con el conjunto más amplio que puede superar las nociones de dominio.

En otras palabras, estamos presentes en comunidad, junto a otras criaturas, con las que tenemos más en común de lo que nos diferencia, y desde esa postura estamos presentes en comunidad con el Dios vivo y amoroso, e impulsados a actuar éticamente por toda la comunidad.

Johnson toma a Job como ejemplo cuando explora el significado teológico de nuestra pertenencia a la comunidad de la creación. Con Job, Johnson pregunta a las bestias sobre la interconexión de todo lo que es con Dios. Job está buscando entender por qué está sufriendo:

Job ha pasado por tiempos difíciles, y sus amigos sostienen que debe haber pecado. Job mantiene su inocencia, pero su sufrimiento es muy real. Eventualmente Dios le habla desde el torbellino, y le pregunta "¿Dónde estabas cuando puse los cimientos de la Tierra?" (Job 38, 4) Las preguntas siguen y siguen mientras Dios llama la atención sobre el alcance del mundo físico y las cualidades de los animales salvajes pero libres y las temibles bestias. Estas creaciones están muy lejos de cualquier cosa que haya estado sujeta al dominio humano, y sin embargo son reveladoras.⁹

Job se dio cuenta de que la mano de Dios estaba presente en las múltiples manifestaciones a su alrededor, más que en las voces de sus amigos que lo denunciaban como un pecador por su sufrimiento. Todos y todo están en comunión sólo por ser quienes y lo que son en sí mismos.

Hay una reciprocidad en las relaciones entre Dios y la comunidad terrestre. Si estamos realmente presentes podemos decir en las palabras de Gerard Manly Hopkins, "El mundo está cargado de la gloria de Dios".¹⁰ Él señala en otro poema, *Hurra en la cosecha*, que puede haber una brecha entre esa realidad y nuestra presencia en ella:

Es oportuno abrir nuestros sentidos y nuestros corazones y estar presentes en la Tierra en su grandeza y su gemido.

⁹ Johnson, *Bestias*, 268

¹⁰ Gerard Manly Hopkins, *God's Grandeur*, <https://www.poets.org/poetsorg/poem/gods-grandeur>